

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

Ex 32,7-11. 13-14

Habló el Señor a Moisés, diciendo:

- «Anda, baja. Pecó tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto. Pronto se han apartado del camino que les mostraste, y se han hecho un becerro de fundición y le han adorado, y ofreciéndole sacrificios han dicho: “Estos son tus dioses, Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto”».

Y dijo más el Señor a Moisés:

- «Veo que ese pueblo es de dura cerviz, déjame que se enoje mi saña contra ellos, y que los deshaga, y te haré caudillo de un gran pueblo».

Mas Moisés rogaba al Señor su Dios, diciendo:

- «¿Por qué Señor se enoja tu saña contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza y con mano robusta? Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los que juraste por ti mismo diciendo: “Multiplicaré vuestro linaje como las estrellas del cielo y toda esta tierra de que he hablado, la daré a vuestra descendencia y la poseeréis siempre”».

Y se aplacó el Señor, para no hacer contra su pueblo el mal que había dicho.



Ornamentos verdes

Sal 50,3-4. 12-13. 17 y 19 (Respuesta: Lc 15,18)

R. Me levantaré e iré a mi padre

Ten piedad de mí, oh Dios,
según tu grande misericordia.
Y según la multitud de tus piedades,
borra mi iniquidad.
Lávame más y más de mi iniquidad,
y límpiame de mi pecado.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
y renueva en mis entrañas un espíritu recto.
No me deseches de tu rostro,
y no quites de mí tu santo espíritu.

Señor, abrirás mis labios,
y mi boca anunciará tu alabanza.
Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado,
Al corazón contrito y humillado no lo despreciarás oh Dios.

1 Tim 1,12-17

Querido hermano:

Gracias doy a aquel que me ha confortado, a Jesucristo nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo sido antes blasfemo, y perseguidor e injuriador, mas alcancé misericordia de Dios, porque lo hice por ignorancia en la incredulidad.

Mas la gracia de nuestro Señor abundó en gran manera con la fe y caridad, que es en Jesucristo. Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación: que Jesucristo vino a este mundo para salvar a los pecadores, de los cuales el primero soy yo, mas por esto hallé misericordia, para que en mí el primero, mostrase Jesucristo su extremada paciencia, para dechado de los que habían de creer en él para la vida eterna.

Pues al Rey de los siglos inmortal, invisible, a Dios solo sea honra, y gloria en los siglos de los siglos. Amén.

Lc 15,1-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y pecadores para escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo:

- «Este recibe pecadores y come con ellos».

Y les propuso esta parábola, diciendo:

- «¿Quién de vosotros es el hombre que tiene cien ovejas y si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que se había perdido, hasta que la halle? Y, cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso. Y viniendo a casa, llama a sus amigos y vecinos diciéndoles: “Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido”.

Os digo que así habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que hiciera penitencia, que sobre noventa y nueve justos que no han menester penitencia.

O ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiera una dracma, no enciende el candil y barre la casa y la busca con cuidado para hallarla? Y después que la ha hallado, junta las amigas y vecinas y dice: “Dadme el parabién, porque he hallado la dracma que había perdido”.

Así os digo que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia».

[Mas dijo:

- «Un hombre tuvo dos hijos, y dijo el menor de ellos a su padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me toca”. Y él les repartió la hacienda, y no muchos días después, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fue lejos a un país muy distante y allí malrotó todo su haber, viviendo disolutamente. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una gran hambre en aquella tierra, y él comenzó a padecer necesidad.

Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su cortijo a guardar puercos. Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras que los puercos comían y ninguno se las daba, mas volviendo sobre sí, dijo: “¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra y yo me estoy aquí muriendo de hambre! Me levantaré e iré a mi padre y le diré: ‘Padre, pequé contra el cielo y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo, hazme como a uno de tus jornaleros’”.

Y levantándose se fue para su padre. Y como aún estuviese lejos, le vio su padre, y se movió a misericordia y corriendo a él, le echó los brazos al cuello y le besó. Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”.

Mas el padre dijo a sus criados: “Traed aquí prontamente la ropa más preciosa y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus pies, y traed un ternero cebado y matadlo y comamos y celebremos un banquete, porque este mi hijo era muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a celebrar el banquete.

Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó la sinfonía y el coro, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello, y este le dijo: “Tu hermano ha venido y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo”. Él entonces se indignó y no quería entrar, mas saliendo el padre, comenzó a rogarle. Y él respondió a su padre y dijo: “He aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca me has dado un cabrito para comerle alegremente con mis amigos, mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con ramerías, le has hecho matar un ternero cebado”.

Entonces el padre le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos, pero razón era celebrar un banquete y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto y revivió, se había perdido y ha sido hallado”».]

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse.

Comentario breve:

- ✚ Ante el pecado de Israel, Dios plantea a Moisés la posibilidad de destruir a Israel, haciendo a Moisés caudillo de un gran pueblo, es decir, de otro pueblo. Moisés, sin embargo, intercede ante Dios a favor de Israel. Extraordinaria fidelidad ante tan sugerente ofrecimiento, teniendo además en cuenta lo harto que Moisés estaba de la cerrazón e ingratitud del pueblo de Israel.
- ✚ «Oh Dios, crea en mí un corazón puro, y renueva en mis entrañas un espíritu recto».
- ✚ Dios confió en san Pablo como apóstol de Cristo, a pesar de haber sido antes perseguidor de su Iglesia. Dios tuvo misericordia de él, porque lo hizo por ignorancia y, sobre todo, porque Cristo vino para salvar a los pecadores y, así san Pablo se convirtió en modelo de los pecadores y ejemplo de la benevolencia divina.
- ✚ El evangelio de hoy se resume en la frase de Jesús: «habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que hiciera penitencia, que sobre noventa y nueve justos que no han menester penitencia». Incluso lo repite: «Así os digo que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia». La última parábola, sin embargo, muestra que eso no significa que Dios ame menos a quienes se mantienen fieles a él durante toda su vida. Pero sí que significa que nosotros debemos alegrarnos con Dios, en vez de desconfiar, cuando un pecador cambia de vida.